

Un mensaje bíblico

PARA TODOS

¿La creación todavía habla de un creador?

A menudo los creyentes afirman que Dios creó el mundo, pero ¿hoy en día todavía se puede ver algo del esplendor de la creación? Casi en todo el mundo se lamenta sobre el daño causado a la naturaleza; desde hace años se escribe acerca de las enfermedades de los bosques, las plantas, los animales y la gente. Entonces, ¿realmente se puede ver todavía algo del Dios creador?

Al confiar en las declaraciones de la Biblia como siendo la Palabra de Dios, estas cosas no pueden hacer tambalear nuestra fe, pues está escrito: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Dios es realmente el Creador de todo el universo, y en la Palabra podemos ver que esto también se aplica al Señor Jesús: “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles... todo fue creado por medio de él y para él” (Colosenses 1:16). Por lo tanto, nos aferramos a esto.

Entonces, ¿cómo es posible que en ciertos lugares la creación tenga un aspecto miserable y enfermizo? La respuesta se halla en Romanos 8. “Sabemos que toda la

creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (v. 22). Y el versículo 20 de este capítulo nos muestra que los sufrimientos de la creación son una consecuencia de la caída del hombre, es decir, Dios no es el responsable del desastre del medioambiente y de los daños de la naturaleza; los responsables de esto son los seres humanos. Debido a nuestros pecados destruimos todo; y la naturaleza, que no tiene inteligencia, no es culpable. Pero sufre con nosotros, quienes por nuestro decaimiento físico y espiritual recordamos la caída del primer hombre.

Gracias a Dios, esto no quedará así, pues Dios introducirá una armonía maravillosa en todo el mundo. Pablo dice (Romanos 8:19) que la naturaleza se recuperará de forma repentina. Ocurrirá después de que los creyentes hayamos sido arrebatados al cielo, cuando volvamos con el Señor del cielo a la tierra. Entonces él asumirá su maravilloso reino de mil años, y la creación se sentirá aliviada. Su sufrimiento bajo el pecado durante más de seis mil años habrá acabado para siempre.

¿Significa esto que hoy en día ya no se puede ver nada más de la grandeza de la creación de Dios? ¡Pues sí que se puede! Solo se necesita fijarse en cada uno de los órganos del cuerpo humano, considerar cómo trabajan conjuntamente de forma tan particular. De esta manera podemos reconocer algo de la gloria de Dios en la creación. Por ejemplo, solo nuestra vista es una muestra de ella. El mundo animal y vegetal también habla de manera impresionante de la grandeza de Dios. ¡Alabado sea Dios! No todo está destruido; todavía podemos ser testigos de grandes milagros en la creación que nos asombran, por ejemplo, una semilla que germina, un polluelo que sale de su cáscara, el

nacimiento de un bebé. Estos milagros nos llevan a alabar a Dios, el Creador.

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Salmo 19:1). Dios no ha fracasado; lo que sucede es que el ser humano ha estropeado mucho. Pero al principio del reinado milenarío Dios renovará todo de forma maravillosa, y así toda la creación brillará con un resplandor inimaginable.

M. Seibel

“Él hizo la Osa, el Orión y las Pléyades, y los lugares secretos del sur”.

Job 9:9

“Buscad al que hace las Pléyades y el Orión...”.

Amós 5:8

La gloria del Dios Creador

Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin.

Eclesiastés 3:11

Observe las cosas pequeñas y que parecen insignificantes en la vida, por ejemplo, la florecilla a la vera del camino, el caracol sobre un tallo, el piar del gorrión en las ramas, el reflejo de la luz en una gota de rocío. Deténgase y considere cuán genialmente hizo Dios las más pequeñas cosas en todos sus detalles. Nada es casual ni superfluo. Todo

está bien ordenado y armonizado. Esto se llama «equilibrio biológico». Cada pequeña parte es un componente del gran todo, la realización de un plan gigantesco que Dios concibió y ejecutó de una manera perfecta.

Él tuvo la idea y también el ilimitado para realizarla. ¡Y todo debía ser para su ensalzamiento! Porque todo lo visible es una expresión de su gloria, cualquiera sea la **magnitud** de lo que hizo, la **forma** como lo hizo o el **porqué** lo hizo, lo único cierto es que Dios llamó todo a la existencia. Tanto su sabiduría como su poder, su bondad y su amor declaran por su misma presencia en la creación la magnificencia del Dios eterno (Romanos 1:20). Nosotros, los seres humanos, como broche final de la creación, tenemos el elevado deber y también todos los motivos para honrar y agradecer a nuestro Creador con todo nuestro corazón, y cuanto más si conocemos al Señor Jesús como nuestro Salvador. Él es digno de ser adorado. “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén” (v. 36).

PARA TODOS

EB

Suscripción gratuita, escribir al editor:

**Ediciones Bíblicas
PARA TODOS
1166 Perroy (Suiza)**

paratodos@ediciones-biblicas.ch

Impreso en Suiza.
Publicación mensual.

Lea el texto del **calendario “La Buena Semilla”** en la página web
<http://labuenasemilla.net>.

Aplicación para móviles con este código o en la página web
<http://app.labuenasemilla.net>.



“PARA TODOS” tiene como objeto ayudar al creyente en su vida cristiana por medio de ejemplos prácticos sacados de la Escritura, la cual es “inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16).